

María Reina en la Tradición y la liturgia

• La liturgia sagrada señala las alabanzas a Nuestra Reina Celestial: “Salve Regina”, “Ave Regina Coelorum”, “Regina Coeli”, etc. A esto se debe añadir las invocaciones a María Reina en las letanías lauretanas, y en el quinto misterio glorioso del Rosario.

• Los cristianos siempre han reconocido la excelencia real de la Madre de Dios.

• La Santísima Virgen es la Reina de toda la creación, Soberana Señora de todos los hombres. Los mismos Papas predicaron la devoción a Nuestra Celestial Madre y Reina.

• San Alfonso María de Liguorio dijo: “Porque la Virgen María fue elevada a la más alta dignidad por ser la Madre del Rey de Reyes, es merecido y por derecho que la Iglesia la ha honrado con el título de 'Reina!'”



• Finalmente, el arte Cristiano, desde la definición de la Divina Maternidad de María en Éfeso (431), ha amado representar a María como Reina y Emperatriz, con corona real y corte celestial. Los Pontífices Romanos han promovido la piedad Cristiana a María al coronar imágenes de la Virgen Madre de Dios.

Déjenlos recurrir a Nuestra Reina y Madre con una mayor confianza. Déjenlos honrar su poder real huyendo del pecado. Dejen a los fieles celebrar sus fiestas y practicar su Rosario en toda ocasión y necesidad. Déjenlos venerar su nombre y nunca abusar de él.



MILITIA IMMACULATÆ

www.militia-immaculatae.info/es

info@militia-immaculatae.asia

www.mi-library.org

www.fondation-mi.org

director@militia-immaculatae.info

La Bienaventurada Virgen María Reina



¡Oh, Inmaculada, Reina de Cielo y Tierra, refugio de los pecadores y Nuestra Madre que nos amas!

31 de mayo – Fiesta de María Reina

- La fiesta de María Reina fue establecida por el Papa Pío XII. El 11 de octubre de 1954, el Pontífice pronunció la nueva fiesta en su encíclica *Ad Caeli Reginam*. La fiesta se celebró el 31 de mayo, el último día del mes Mariano. La ceremonia inicial para esta fiesta implicó la coronación del ícono de María *Salus Populi Romani* en Roma por Pío XII como parte de la procesión en Roma.



Imagen: La coronación del ícono *Salus Populi Romani* por Pío XII en 1954

- ”El propósito de la fiesta es que todos reconozcan más claramente y veneren más devotamente la misericordiosa y maternal soberanía de Aquella que llevó a Dios en su vientre” – escribió el Papa Pío XII en su encíclica *Ad Caeli Reginam*.

- El Papa Pío XII – como Pío XI decretó la renovación anual del acto de consagración del género humano al Sagrado Corazón en la fiesta de Cristo Rey – al mismo tiempo ordenó que en esta fiesta, la consagración de la humanidad al Inmaculado Corazón se repitiera, como una esperanza de una era de felicidad y paz cristiana.

- La fiesta de María Reina puede y debe contribuir en gran medida a la paz entre las naciones, si todos la honran, Ella como el arcoiris, es una señal divina de paz.

María Reina Inmaculada en los escritos de San Maximiliano

- ”La Inmaculada es la Reina de la tierra ya que Ella es la Madre de Dios. Aún Ella desea – y tiene derecho a tal deseo – ser reconocida espontáneamente por cada corazón, ser amada como la Reina de todos los corazones, de tal forma que cada corazón pueda ser purificado mucho más a través de Ella, llegar a ser inmaculado, como Su Corazón y mucho más digno de unión con Dios, con el amor de Dios, con el Sacratísimo Corazón de Jesús.”

- El título de ‘Inmaculada’ nos permite dar una mirada profunda a lo más íntimo de su ser, por cuánto Ella realmente está en los ojos de Dios, en Su ser eterno, por así decirlo. ‘Reina del Cielo y de la Tierra’ permítannos reconocer su poder sobre toda la creación, su inefable grandeza, ante la cual el universo entero se encoge, como ante el océano infinito que ELLA es. Nunca podemos sobreestimar la grandeza de María.



María Reina – Los fundamentos y significados

- La realeza de María se funda primero que todo en su Divina Maternidad.

- Ella fue escogida como la Madre de Cristo con el fin de “asociarse en redimir a la humanidad”; Ella ofreció a su Hijo al Padre Eterno en el Calvario, por consiguiente podemos decir: como Cristo es el Rey también porque Él es Nuestro Redentor, así por analogía, la Santísima Virgen es nuestra Reina porque fue la nueva Eva, asociada con el nuevo Adán.



- María Reina significa en primer lugar que “Ella es exaltada en dignidad sobre todas las cosas creadas, y después de su Hijo tiene la primacía sobre todo”.

- Para comprender esta dignidad, debemos tener en cuenta las plenitudes de la gracia y santidad dadas a Ella en la Inmaculada Concepción.

- También significa que Ella comparte el poder por el cual su Hijo reina sobre las mentes y voluntades de los hombres; Ella lo hace por medio de su ponderosa intercesión en el Cielo, donde Ella es exaltada por encima de los ángeles y santos; Ella obtiene por su maternal oración cualquier cosa que Ella pide; su poder es “casi ilimitado”, y descansa en su “maternal autoridad”. Es una gloria para los cristianos estar sujetos a la Virgen Madre de Dios, a su poder real y maternal amor.